

# Antología

Leonardo E. Arteaga Ibarra

Presentado por

*Poemas del Alma* 



## Sobre el autor

Leonardo E. Arteaga Ibarra (Tampico, Tamaulipas, 13 de junio de 1991). Poeta y escritor independiente. Empezó a escribir sus primeros poemas en el año 2009, mientras realizaba estudios de bachillerato.

Estudió la licenciatura en Sociología en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (FCPyS - UNAM), en donde se desempeñó como ayudante de profesor y como becario en proyectos de investigación. Fue profesor de Ciencias Sociales y Humanidades en el Instituto Europeo de Estudios Profesionales (IEEP).

Participó en el I Premio de Poesía Joven UNAM 2018 y en el Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde 2018. Autor de "Lunas de Octubre: Y unas cuantas sinfonías de otoño" (2019). Ha publicado en revistas digitales como Revista Cosmopista y Revista literaria Flor de Azalea, así como, en el blog personal del escritor español Juan Benito Rodríguez Manzanares, creador de la rima Jotabé.

## Índice

Cien palabras

Noche mágica

Esta noche

Se Valentía

Luces de Kriptón

Nocturna sinfonía

La tarde que llega tarde

Noches de Otoño

Verde Esmeralda

Lunas de Octubre

Decir más

Lápida y cementerio

Hielo y ceniza

Haiku de Otoño

Sonrisas

## Cien palabras

Sobre el tiempo construiré recuerdos,  
bajo el viento romperé los versos,  
entre el miedo buscaré consuelos.

Pasillo de acres es tu corazón  
y yo soy quien pierde la razón.  
De tu tibio amor muere la pasión  
que renace en un pedazo de canción.

Veinte gramos de mi alma te di,  
sólo me queda uno para escribir.  
Y me duele porque sé que perdí  
lo único que me motivaba a vivir.

Poblaré mi cabeza con amnesia,  
entumiré mi lengua con cerveza,  
vagaré mi cuerpo con pereza,  
perderé mi mente sin conciencia.

No es fácil escribir cien palabras para ti.

## Noche mágica

Romperé el silencio con un beso  
mientras la luna pierde su peso.  
En esta vida trágica  
necesito una noche mágica.

Regrésame la calma  
y te entregaré mi alma,  
dame una cura  
y aleja mi locura.

Quiero abrigarme en tu piel,  
besar tu colmena de miel,  
ser tu caballero fiel  
y deshacer mi hiel.

Conjuro divino, poderoso hechizo  
del cual he caído rendido.  
Siento que me he perdido  
en sus ojos negros y en su pelo rizo.

Labios carnosos de color carmín  
son los que quiero besar al dormir.  
Su cuerpo suave quiero sentir  
cuando el día llegue a su fin.

## Esta noche

Esta noche la luna me mira  
y me recuerda sus blancas mejillas.  
Esta noche las nubes adornan sus orillas  
y ella pálida nunca gira.

Esta noche era la más sombría  
y su sonrisa en el cielo se veía.  
Esta noche era creciente, ella reía  
y escupía estrellas que me cubrían.

Esta noche ella es hermosa,  
es cálida, dulce y olorosa.  
Esta noche muestra su perfil;

Risueña, alegre y jocosa.  
Esta noche la cuida el alguacil  
porque el cazador quiere su marfil.

## Se Valentía

Satélite, se eterna compañía.  
Planeta de vida, mundo de alegría.  
Impacto de dolor, aerolito de melancolía.  
Cometa de hielo y de retorno.

¡Amor meteoro, amor fugaz!  
Sol de mi vida, luna de sangre,  
astro rojo, estrella escarlata.  
Madre protectora y niña cálida.

¡Mirad cielo! Vos sos firmamento.  
Bóveda celeste de caricia,  
de capricho, de locura, de delicia.  
Se cariño, se tristeza, se lamento.

Amor, se querer.  
Se escarcha, se rocío, se poesía,  
se pasión, se fuego, se mujer,  
se tú misma, se valentía.

## Luces de Kriptón

Mira como brillas filamento de carbón.

Eres energía y flujo de electrón,  
conducción y convección de calor.

Una radiación de atracción y de amor.

Un mar de plata y un desierto de cobre.

De colores fríos, de verde, marino y cobalto.

De lapislázuli, de yodo violeta y morado.

Mujer de titanio, árbol de oro y anillo de roble.

Te doblas pero no te rompes, cristal de silicio,  
alma maleable, moldura de arena y baya de licio.

Quiero fundirme en tu calcio. Llevar arcilla por carne,  
por huesos yeso y hierro por sangre.

Estañarme en tu piel con un cautín de pasión,  
con una llama de cian, en una cama sulfatada.

Cubiertos de mercurio y chispas estrelladas.

Cubiertos de tungsteno y luces de kriptón.



## Nocturna sinfonía

Cómo decirte que te he escrito los versos más sinceros  
y te he deseado como se desea a los cerezos.  
Cómo decirte que te he amado todo este tiempo  
y te he dedicado mis últimos sonetos.

Cómo decirte que la melodía del día  
no se compara con tu sonrisa  
y que la risa del mediodía es sombría  
si tú no estás en mi día.

Cómo decirte que la espuma del mar  
baña mis noches  
y que la arena nocturna  
acaricia el nublado de anoche  
cuando en el sueño te sueño.

Cómo decirte que el cenit de las doce  
es granizo de verano  
comparado con la ardiente  
llama de tu mirada.

Sólo pienso en una manera de decirte  
lo que el corazón insiste.

Sólo pienso en una manera de escribirte  
lo que en mi alma persiste.

Solamente plasmando en la poesía  
se puede entender esta nocturna sinfonía.

## La tarde que llega tarde

Mi sueño se oculta entre verdes arbustos.  
Yo camino y corro dormido  
y me refugio entre troncos robustos.  
Pasa la tarde, no me he ido,  
la espero quieto entre gente y ruido.  
La flor aparece y mi alma danza,  
ya no me importa la tardanza.  
Me siento a gusto, desaparece el disgusto,  
amanece el día con su blanca sandía.  
Sopla la brisa en su pelo castaño,  
los meses me han dado lo mejor del año;  
Sus ojos, su risa, el color violeta  
y esa hermosa forma en que hace su coleta.  
Sus historias de amor, sus problemas,  
cuando estoy con ella no importan los demás.  
Con ella la tarde siempre llega tarde,  
pero no importa que sea tarde  
mi corazón por ella arde  
¡Gracias por esta tarde!

## Noches de Otoño

Los días de octubre ya han empezado y la luna se ha estrellado.  
Nocturna estación; flora seca, hoja muerta... quebrada cosecha.  
Se nubla la utopía, los meses de otoño se han congelado,  
la brisa de verano sopló las velas y apago su mecha.

¿Adiós al violeta? ¿Adiós al morado? ¿Adiós al néctar dorado?  
Mi inspiración ha colapsado y la colmena ha sido deshecha.  
Fantasía acabada, pasión ahogada, aquí el sueño amado;  
regresó la tormenta, el rayo furioso y la perdida flecha.

Para este mes, para estas flores, mil sonetos más compondría  
y adornaría con tantas rimas los pétalos del jazmín  
que sería la envidia de todas las rosas. Yo te amaría...

Y cerraría todas esas heridas de color carmín.  
No sé si les volveré a escribir o si seré dulce sangría,  
no sé si las oscuras noches de otoño han llegado a su fin.

## Verde Esmeralda

Hermoso color verde esmeralda,  
luminosa esencia. Brisa perfecta  
que desprendes en cada sonrisa,  
en cada palabra, en cada mirada.

Cada uno de tus gestos es un verso,  
un poema, un soneto, un imperio.  
Eres jade y pluma del quetzal,  
eres pasto y selva tropical.

Buena suerte del río que te baña  
y del campo floral que te guarda.  
Buena suerte de mis ojos por verte  
y del tiempo por siempre detenerse.

## Lunas de Octubre

Como el frío invierno me dejaron tus besos  
en el otoño infierno de un amor que parecía eterno.  
Como el joven soñador me dejaron tus desprecios  
y sólo me quedaron poemas que no tienen precio.

Octubres otros me encontré con depresión y delirio  
por la inalcanzable, blanca, pureza de lirio.  
Por momentos los nocturnos parecían romances  
y los ocasos auroras boreales.

La estructura de los versos  
se confundía con las olas de los mares  
y los poetas volvían de tumbas y cementerios  
a escribir melodías y sonetos.

Pero como todo lo mortal el siempre se vuelve instante  
y lo instante una noche distante.  
Por primera vez escribo para mí, para mis lunas de octubre  
y un noviembre sin lumbre.

## Decir más

En cuestiones de amor siempre padecí  
ya sea porque cedí en fantasía  
o porque perdí en alevosía.

En el corazón sufrí y en carne apetecí  
a las delicias que, algún día, predecí  
que ella daría, que ella accedería  
o que me facilitaría por la palabrería.

En el romance nunca decidí,  
pero los mejores poemas te di  
por analogía y porque te quería.

A mi razón siempre enmudecí,  
porque eso frena la poesía  
y a la pasión no da ninguna membresía.

Por ella muchas veces me estremecí  
y a sus encantos siempre compadecí,  
porque su mirada a mi alma hería  
y por ella la vida perdería.

Pero entre las canciones confundí  
las melodías con lo que aprendí,  
escribir más rimas decir más sería.

## Lápida y cementerio

Sombras nocturnas cubren el silencio de las noches,  
abrigan con sus huesos lo prohibido de la herida.  
Y las tinieblas, con guerra y olvido, sepultan a la vida.  
Amarte en el encierro de este cementerio sería puro reproche.

Lágrimas de angustia anuncian la muerte rápida.  
De este cadáver que enciende a los buitres,  
de esta calavera que se oculta bajo la hilera de ciprés,  
de estas feroces grietas, de esta triste lápida.

Estrellas alumbran al desierto y al guerrero,  
de esta muerte, de este miedo, de este esqueleto quieto.  
Y el quererte son gritos de dolor de hierro,  
son pasiones que ya no siento.

Son diluvios de mentira, de una horrible melodía.  
Son escasa sinfonías, de una ardiente llama que gemía.  
Son sepulcros, son deseos de entierro, de esta alma mía.  
Son las tumbas de este cuerpo, que amé algún día.

## Hielo y ceniza

Escarcha, granizo y sequía era lo que su mirada decía,  
tormenta y relámpago era lo que su sonrisa me hacía.  
Erosiones y temblores fueron sus caricias,  
una erupción de amor fueron nuestros días.

Un día su desamor mostró y callada se quedó,  
las noches tibias habían terminado.  
El clima cambió; la primavera a otoño pasó  
y el invierno al verano se adelantó.

Hielo y ceniza dejaron sus besos en mis huesos,  
hicieron oscuro este cementerio y profundo el entierro.  
Labraron tristeza y pereza en todo mi cuerpo  
y compusieron nocturnos a los cuervos.

Se congelaron las flores y murieron los ruiseñores.  
Los girasoles a la luna comenzaron a seguir  
y los colibríes a las lombrices digerir.  
Las luces de las luciérnagas eran de color gris.

Los grillos de la noche cantaron silencio,  
pero la lengua del Golem por fin habló  
y con sus palabras transformó  
mi carne en arena fina,  
mi sangre en piedra fundida.

Era la voz de trueno que alguna vez me amó,  
eran los labios que a mis tardes abrigaron,  
era la hiedra de la que me había colgado,  
era la mujer que había amado.  
Y con su boca pronunció:  
"nuestro amor se ha terminado".



## Haiku de Otoño

I

¡Oh, flor de otoño!  
En la brisa te adornas...  
Eres poema.

II

Gota de miel,  
canción para la abeja...  
Luna dorada.

III

Por ti el poeta  
sueña días de octubre...  
Pétalos de alma.

## Sonrisas

Alegra mi día  
y mi noche negra,  
ruboriza las horas  
con simpatía tierna.  
Camina por el puerto,  
por la costa y por el mar,  
o camina por los parques de la gran ciudad.  
Embelece cada calle con tu andar,  
adorna montañas y valles,  
llévate a ver las estrellas  
o las flores pequeñas.  
Son risas, de voz amable, ríe y enseña ella.  
Son risas de voz amable, ríe y sueña ella.  
Sonrisas de vos, amable, risueña ella.  
Son risas de vos, ama, ve, ríe y sueña.  
Son brisas de voz, ama, ve, ríe y enseña.  
Sonrisas de bello negro, diseña ella.  
Sonrisas de bello negro, sueño con ella.